

CAPÍTULO 3

La política multilateral mexicana contemporánea

La política multilateral mexicana contemporánea, ha cambiado desde sus inicios, hasta este momento. En el presente capítulo se hará mención de la política exterior mexicana, a partir del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, hasta el actual gobierno del presidente Vicente Fox Quesada, cuáles han sido las variantes y sobre todo en cuestión de una política exterior multilateral, por qué no se ha podido llevar a cabo de una forma exitosa.

La política exterior mexicana en general se encuentra en crisis, los cambios internos en el país, han enfocado la atención de los gobiernos más en el ámbito interno que en el externo. Aunque se ha visto un mejoramiento en la política exterior, aún existen puntos que se tiene que tratar para que ésta pueda ser efectiva. El mundo en general ha estado en constante cambio y por ello un país no puede seguir manteniendo una misma política exterior, pues ésta debe cambiar de acuerdo al sistema internacional en el que se desarrolle.

“La política exterior tradicional ponía énfasis en los orígenes revolucionarios del Estado Mexicano – lo que la hacía una política de izquierda-; pretendía ser un instrumento para la preservación de la independencia y la autodeterminación; tenía un marcado acento nacionalista y antiestadounidense; se caracterizaba por ser juricista, formal, simbólica, de principios; daba prioridad a lo político y era pasiva, proteccionista y aislacionista.”¹

¹ Garza Elizondo Humberto. “Crisis de la política exterior mexicana”. Revista Foro Internacional. Abril-Septiembre, 1998. www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/colmex/foros/152-153/sec_4.htm

Y aunque la política ha tratado de ser más activa y de libre mercado, se tratan de seguir respetando los principios de política exterior, que fueron plasmados en la constitución, en el artículo 89, fracción X. “Los cambios fundamentales entre la década de los cuarenta y la de los ochenta fueron más que nada de forma, no de fondo.”² Existen diversas críticas que se han hecho en torno a la efectividad de la política exterior mexicana, lo que si queda claro es que las formas y preocupaciones que caracterizaron la política exterior tradicional han dejado de estar vigentes.³

Desde que se empezaron a poner en marcha los Planes de Desarrollo de los gobiernos entrantes, se ha presentado una preocupación por diversificar la política exterior del país. Anteriormente se consideraba que México estaba en la vía del aislacionismo y tenía una actitud pasiva en los organismos multilaterales, especialmente en la ONU. “.. a partir de los años sesenta, se consideró que la mejor manera de asegurarle al país un sitio digno entre las naciones no era mediante el aislacionismo y la pasividad, como hasta entonces, sino mediante acciones concretas y una presencia más firme y comprometida en el escenario internacional.”⁴ Los cambios en la política exterior empezaron con Miguel de la Madrid (1982-1988), “durante esta administración los asuntos de la deuda externa y la apertura comercial fueron ejes de la política exterior; aunque México tuvo una presencia importante en asuntos de seguridad como fueron los casos de Contadora y el Grupo de los Seis. Sin embargo, a partir del periodo presidencial de Salinas de Gortari la política exterior tuvo una orientación más economicista.”⁵ Podemos ver de esta forma, que el nuevo rumbo que estaba tomando la política exterior,

² Ibid

³ Ibid

⁴ Ibid

⁵ Velázquez Flores, Rafael. op. cit.

estaba enfocada al ámbito económico, más que ningún otro, esto debido a que el crecimiento que había tenido México le había dado la oportunidad de tener un despliegue internacional y a que se iniciaba una época en donde la globalización requería que los países tuvieran una mayor apertura y una mayor participación en los asuntos globales. Los primeros pasos del cambio de rumbo llevaron a desplegar una diplomacia económica acorde con la liberalización y reformas estructurales iniciadas a mediados de los ochenta. Aunque México tiene una sólida tradición de cultivar las relaciones multilaterales, especialmente en todo el entramado de las Naciones Unidas, ésta antesala contribuyó a situar al país en el entorno de las economías de mercado.⁶

Ésta es la situación que debe de aprovechar, la participación en los foros multilaterales, para poder de esta forma promover una mayor participación de México, no sólo en un nivel económico, sino también, político y social. Pero si las oportunidades presentadas no son aprovechadas, no habrá ese avance al desarrollo que se ha estado buscando.

3.1 La política multilateral del sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1989-1994)

La política exterior mexicana se ha desarrollado más en un ámbito económico con la apertura del libre mercado. Los cambios de fondo se iniciaron durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1989-1994). Por vez primera surgió un vínculo muy estrecho entre la política interna, sobre todo la económica, y la exterior.⁷

⁶ Jornada de Presentación del Anuario Internacional CIDOB 2000, edición 2001, México.
<http://www.cidob.org/Castellano/Semi-conferencias/seminaris-antioris/situacion-mexicana.htm> (visitada 12 de febrero de 2004)

⁷ Garza Elizondo, Humberto. op. cit.

El Plan Nacional de Desarrollo de Carlos Salinas de Gortari, alejándose un poco de la tradicional política exterior, pero tratando de respetar sus principios presenta los puntos básicos en cuestiones internacionales:

- Preservar y fortalecer la soberanía nacional, mediante la defensa de la integridad territorial, de los mares y plataformas continentales, de los recursos naturales y de la autonomía del país;
- Apoyar el desarrollo económico, político y social del país, a partir de una mejor inserción de México en el mundo;
- Proteger los derechos e intereses de los mexicanos en el extranjero.
- Apoyar y promover la cooperación internacional en todos sus aspectos, como instrumento esencial para que la comunidad de naciones alcance estadios superiores de entendimiento y desarrollo;
- Hacer de la cultura mexicana uno de los principales elementos para reafirmar la identidad nacional y ampliar la presencia del país en el mundo; y
- Promover la imagen de México en el exterior.⁸

Es también importante marcar la pauta de cambio en el discurso oficial del presidente, “México optó por la apertura y la liberalización económica, por tener mayor presencia en el ámbito internacional. Se dejó el simbolismo por el pragmatismo, la prioridad de los temas políticos y sociales por lo económico, el proteccionismo por la apertura y la identificación con ideas de izquierda por una nueva posición de derecha.”⁹

Pese a los buenos propósitos con los que se desarrolló este plan, no se enfoca aquí a una relación directa con las Naciones Unidas. Como se mencionó anteriormente, la política exterior de Carlos Salinas de Gortari, se enfocó en una política económica y de libre mercado, y gracias a este proceso de apertura y negociación con distintos países, entre ellos Estados Unidos, Canadá, Venezuela, Colombia y más países de América Latina y al nuevo reto por parte de México para tener una participación más activa y una mayor presencia a nivel internacional, de acuerdo a Daniel de la Pedraja, “ coloca al país,

⁸ De la Pedraja, Daniel. “Los principios de la política exterior mexicana ante las nuevas tendencias de las Naciones Unidas.” *Las Naciones Unidas hoy: visión de México*. México, D.F. edit. Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 301

⁹ Garza Elizondo, Humberto. op.cit.

en un posición más comprometida y quizás más ventajosa, para participar en el proceso de renovación del orden internacional y concretamente de las Naciones Unidas.”¹⁰

Para que una política exterior multilateral sea efectiva, se necesita por una parte credibilidad al país y por otra, que las condiciones internacionales así lo permitan. Es natural escuchar en los discursos políticos que la política multilateral ha sido efectiva, pero la realidad no es necesariamente lo que nos dicen los que se encargan de elaborar y llevar a cabo la política del país. La realidad actual es que México aún no ha podido establecer una política multilateral que vaya acorde con las necesidades del país y que sea reconocida por la sociedad internacional.

Mantenemos una realidad constante, ser vecinos de Estados Unidos, esta vecindad ha hecho que con el devenir del tiempo la política exterior mexicana se ha enfocado más a una política bilateral que una política multilateral, no se puede negar el poder que ejerce Estados Unidos sobre nuestro país, ni la dependencia que tenemos con él. Sin embargo, sí se pueden realizar proyectos que vayan diversificando la política exterior, pero proyectos que sean pragmáticos. Hay una incongruencia entre el discurso real y la capacidad real. Mientras el gobierno insiste en que la prioridad será la diversificación de los vínculos de México con el mundo, la realidad es que no hay capacidad para modificar la inercia que nos empuja irreversiblemente hacia una mayor integración con Estados Unidos.¹¹

Antes se mantenía un desconocimiento por parte de la población en general, sin embargo actualmente la situación ha cambiado, existe una preocupación y ya no es tan fácil engañar a la población en sí. “La impresión es que solo hay diplomacia, por un

¹⁰ De la Pedraja, Daniel. op. cit., p. 301

¹¹ Garza Elizondo, Humberto. op. cit.

lado, y una intensa relación bilateral con Estados Unidos, por el otro.”¹² El sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari terminó y aunque se dio un nuevo ámbito a la política exterior, permitiendo el Libre Comercio, aún faltaban por acontecer sucesos que cambiarían en parte el rumbo de esa política exterior. Para este período de tiempo, México aún tenía que enfrentar distintos retos, para que fuera viable y productiva su relación con las Naciones Unidas, tenía que tomar decisiones que cambiarían el rumbo, porque se necesitaba urgentemente una reestructuración.

Se ha firmado un Tratado de Libre Comercio, que trajo ventajas y desventajas, por supuesto. La desventaja de este rasgo es que no existe un proceso de retroalimentación entre política interna y política externa. Es necesario recordar que la política externa debe de centrar su justificación en las condiciones internas para así realmente responder al interés de la nación.¹³ Debe de existir esa retroalimentación, para que se pueda ir mejorando la política externa y para que defienda únicamente los intereses de la sociedad interna, quizás sí convenía en muchos sentidos realizar ese Tratado de Libre Comercio, sin embargo, no se analizó a conciencia si en cuestión interna, la población en general y la economía en particular, estaban preparadas para un tratado de esa magnitud. Existe también una contraparte que argumenta que a partir del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, por primera vez surgió un vínculo entre la política interna, sobre todo la económica y la exterior.¹⁴ Sin embargo, este vínculo solo se muestra en cuestiones que van encaminadas en un sentido económico.

Conforme se acercaba el cambio presidencial, se iban analizando las reformas que México como país necesitaba y en particular se presentarían los retos que se tenían para

¹² Ibid

¹³ Velázquez Flores, Rafael. op. cit.

¹⁴ Garza Elizondo, Humberto. op. cit

que la política multilateral fuera más efectiva y se fuera dependiendo menos de Estados Unidos. Lo que se necesitaba para el plan de desarrollo del gobierno de Ernesto Zedillo de acuerdo a Daniel de la Pedraja, es que “...no sólo deberá ajustarse a las cambiantes circunstancias internacionales, sino, fundamentalmente, tomar en consideración las modificaciones ocurridas –en sustancia y en forma- de los intereses de México...”¹⁵ Asimismo, “se debe abordar, en el caso de México, la necesaria modernización de la administración pública –en el ámbito de política exterior- procediendo a una nueva delimitación de facultades y de responsabilidades en el ramo..”¹⁶

El nuevo sexenio tenía aún que enfrentar la difícil situación interna que tenía el país y los retos que esto significaban para poder seguir manteniendo la nueva línea de política exterior, al tener una crisis económica interna.

3.2 La política exterior multilateral del sexenio de Ernesto Zedillo (1994-2000)

En 1994, se suscitó una de las más graves crisis económicas en México, la cual indicó que las cuestiones internas aún tenía un gran peso y dependiendo de ellas iba a existir una variación o una continuación en la política exterior que se había manejado en el sexenio anterior. Humberto Garza Elizondo, en su artículo “Crisis de la política exterior mexicana”, explica dos razones por las cuales hasta los tres primeros años de gobierno del Presidente Zedillo, México no había podido llevar una política diversificada y multilateral: “Por un lado, la situación internacional no ha facilitado las condiciones para ello. Por el otro, está el hecho de que el gobierno de Zedillo inició sus funciones, al tiempo que se desató una grave crisis económica dentro del marco de una frágil situación

¹⁵ De la Pedraja, Daniel. Op. cit., p. 302

¹⁶ Ibid. p. 303

política interna.”¹⁷ Y aquí es importante mencionar que los grupos guerrilleros que se levantaron en Chiapas, hicieron que la atención se centrara en la difícil situación interna que se tenía en nuestro país, y además que esto afectaría de forma tal, que también le restaba credibilidad internacional a México en cuestión de estabilidad y protección a los Derechos Humanos. Un país que enfrenta una situación de crisis interna, no es fácilmente permitido entrar con fuerza en la participación internacional, hasta que no demuestre que tiene la capacidad para resolver sus propios asuntos internos.

Dentro del Plan Nacional de Desarrollo del presidente, Ernesto Zedillo, se encuentran en lo que respecta al ámbito internacional, los siguientes puntos:

-Incrementar sustancialmente la capacidad de respuesta de las representaciones de México en el exterior para la defensa y promoción de los intereses políticos y económicos del país, y para la difusión de la cultura nacional en el exterior.

-Establecer alianzas estratégicas sobre temas en común con las grandes naciones emergentes de desarrollo comparable al de México. Con este grupo de potencias medias, México puede generar respuestas internacionales a los desafíos de la globalización y a los grandes temas de nuestro tiempo.¹⁸

Un punto que también menciona Garza Elizondo y que pretende preservar este gobierno, es el relacionado con la soberanía. Y ante cualquier proyecto que se pudiera tener, siempre fue tratando de evitar violar la soberanía nacional. Dentro de los propósitos que mantiene el plan está el de tener mayor relación con los países latinoamericanos, específicamente en un sentido comercial y promover mas acuerdos de libre comercio. “Asimismo, se intentará fortalecer los mecanismos que permitan el

¹⁷ García Elizondo, Humberto. op. cit.

¹⁸ Ibid

diálogo con los países latinoamericanos y se seguirá promoviendo las cumbres iberoamericanas.”¹⁹

Sin embargo, existen fuertes críticas que se hacen respecto a la política exterior del gobierno de Zedillo. Argumentando que ésta fue de bajo perfil, perdió vínculos con lo interno y además tuvo muy poca capacidad de maniobra en el escenario internacional. Para algunos expertos, la política de Zedillo “no es ni buena ni mala: simplemente no es política exterior.”²⁰ Porque finalmente no funcionó como se esperaba, no se dio una diversificación, en parte porque el país no fue capaz de hacerlo, y en parte porque la sociedad internacional, no dio la oportunidad de hacerlo. Para este período de tiempo habían existido ya muchos cambios en la sociedad internacional, ya no estaba polarizada en dos ejes de influencia, pues el bloque socialista había caído, sin embargo, esto no significó una considerable mejoría para los países en vías de desarrollo.

“Si alguna vez se creyó que con la caída del llamado bloque socialista se abría la posibilidad de que, en un mundo que parecía tender hacia la multipolaridad, se construyeran las relaciones internacionales de una forma menos desigual que la que caracterizó a la guerra fría, pronto se hizo evidente que el escenario internacional en formación tampoco favorecía la utópica igualdad entre las naciones.”²¹ Y México no es la excepción, pese a que somos vecinos directos del país que terminada la Guerra Fría, salió victorioso, de muy poco nos ha beneficiado. No podemos culpar únicamente a los que realizan la política exterior de este hecho, la desigualdad que se vive en el mundo, indica que cada vez más nos alejamos a una sociedad equitativa y justa. México, al verse sumergido en esta esfera internacional, se alejó de su ideal de ser el representante de los

¹⁹ Ibid

²⁰ Ibid

²¹ Ibid

países en vías de desarrollo y se preocupó por estar negociando a la altura de un país desarrollado. Sin embargo, los resultados aún no son claros y los beneficios no son considerables en el ámbito multilateral. “México se alejó de una política exterior tradicionalmente multilateral acercándose más a una de corte bilateral...De una política exterior de cooperación con países subdesarrollados pasó a ser una política de negociación con naciones desarrolladas.”²²

En la administración zedillista la política exterior de México se enfocó, primero, a la solución de la crisis financiera que se desató a finales de 1994. Más adelante el tema más destacado de la diplomacia mexicana fue la búsqueda de un tratado de libre comercio con la Unión Europea.²³ No por ello significa que no haya tenido participación en Naciones Unidas durante este tiempo. Este sexenio se cruzó con la celebración del cincuenta aniversario de la ONU, México tenía la oportunidad de demostrar que contaba con la suficiente capacidad para proponer, las reformas que necesitaba la ONU. En este mismo foro el 22 de octubre de 1995, presenta un discurso en el cual, reitera su compromiso por resolver los conflictos internacionales, contra las armas nucleares, violación, a los derechos humanos, etc.²⁴

Finalmente haciendo un análisis de la política interna y la externa, para Rafael Velásquez Flores, ambas han sido congruentes, pero al igual que en el sexenio de Salinas de Gortari, si fueron congruentes en algún momento, solo fueron igual que el anterior, en un sentido económico. Internamente la terminación de este sexenio y el inicio del siguiente, es de suma relevancia para el país, porque se da un cambio de poder, esto es, el

²² Velásquez Flores, Rafael. op. cit.

²³ Ibid

²⁴ Zedillo Ponce de León, Ernesto. Discurso presentado en la Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 22 de octubre 1995. <http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/disc/oct95/22oct95.html> (visitada 13 de febrero de 2004)

Partido Revolucionario Institucional, dejó de ser, el único que ganara las elecciones presidenciales y este cambio trajo a nivel internacional, beneficios considerables para el país, como un reconocimiento inmediato de que México estaba en camino a la democracia.

3.3 Una política exterior multilateral: Los nuevos retos.

El presidente Vicente Fox Quesada, llegó a la presidencia después de 70 años de unipartidismo en México. Sin embargo, el cambio no indica necesariamente un mejoramiento en la situación general del país. Desde el punto de vista del presidente al entrar a la presidencia se encuentra con un gran reto, una estructura bien fincada, que no había permitido desarrollarse conforme la situación mundial fue cambiando. Para analizar mejor los planes del ejecutivo, se citarán fracciones de un discurso, dado a los integrantes del Club Siglo XXI en Madrid, España, en él indica en primera instancia que el país en general necesitaba cambios. Hoy, los cambios en México y en el mundo indican qué se debe conservar y qué desechar de esa política exterior, sobre todo, qué se necesita crear para construir nuestro futuro.²⁵

Dentro de sus proyectos pretende llevar una política exterior multilateral y por ende más activa en los foros y organismos multilaterales. Pretende continuar el proyecto de dejar a un lado el aislacionismo y una actitud pasiva a una mayor participación en la esfera internacional, pero con nuevos enfoques a diferencia de los sexenios anteriores. Este nuevo activismo mexicano ya ha comenzado a dar sus frutos. De entrada, se logró el

²⁵ Fox Quesada, Vicente. “La política exterior de México en el siglo XXI”. Revista Mexicana de Política Exterior. Num. 66 (junio 2002). p. 13

apoyo de la comunidad de naciones para que el país ingresara como miembro no permanente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.²⁶

La activa participación de México en el ámbito multilateral también contribuye a fortalecer sus relaciones con otros países y regiones.²⁷ México está ahora más comprometido a mostrar al mundo, que es un país en camino a la democracia y que el autoritarismo ya se terminó. Sin embargo el reto no es fácil, la credibilidad que debe mostrar en la ONU por ejemplo, tiene que ser indudable y no es tarea sencilla cuando se depende tanto de Estados Unidos. Si bien es cierto, con el ascenso a la presidencia de Vicente Fox, se le dio al país una nueva oportunidad de demostrar que está a la altura de los países democráticos y poder de esta manera tener una participación más exitosa en el ámbito multilateral.

En este sentido el presidente Vicente Fox muestra en el discurso, su preocupación por una mayor participación en todo aquello que tenga que ver con un sentido democrático. Para demostrar a la sociedad de naciones lo que se ha avanzado. Explica en este discurso que también ha reafirmado la voluntad de impulsar los valores democráticos en el mundo. Marca como un antecedente fundamental, para esa labor, la cláusula democrática negociada por el régimen anterior en el Acuerdo Global con la Unión Europea.²⁸ También se negoció la suscripción de la Carta Democrática Interamericana, mediante la cual las naciones del hemisferio expresaron su compromiso con la democracia como forma de gobierno.²⁹

²⁶ Ibid. p. 15

²⁷ Ibid. p. 15

²⁸ Ibid. p.16

²⁹ Ibid. p.16

También México pretende demostrar que tiene una política exterior multilateral y que por ello tiene ya una actitud más activa en los foros internacionales. “El nuevo activismo de México también quedó acreditado en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en la ciudad de Monterrey, en México, en la cual el país asumió un papel de líder en la conformación de un sistema internacional más equitativo, que ofrezca nuevas oportunidades a las naciones menos desarrolladas”.³⁰

Una de las prioridades que marca el presidente Vicente Fox, y que también es de la Cancillería mexicana... ha sido la consolidación de lo que a falta de un mejor nombre, le han llamado *bilateralismo multilateral*, es decir, la búsqueda de convergencias, sobre todo con naciones de Europa y América Latina, en los temas de la nueva agenda.³¹ También dentro de sus proyectos está el mantener una relación más estrecha con la Unión Europea y pretende darle una mayor promoción a la democracia en los foros multilaterales, junto con estos países.

Ha existido un interés por parte del actual gobierno, por querer demostrar su activismo y su capacidad para ayudar a resolver los problemas que aquejan a la sociedad internacional, que ha solicitado su ingreso como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. México está, de acuerdo a Vicente Fox, comprometido con la solución pacífica de controversias, y por ello no solo participa en el Consejo de Seguridad, sino que también mantiene una participación activa en su la Comisión de Derechos Humanos de la misma organización. Lo que se está haciendo actualmente es que se está por una parte “armonizando la legislación mexicana con el marco normativo internacional; por la otra, México está usando su voz y su voto para

³⁰ Ibid. p.16

³¹ Ibid. p.17

promover esos derechos fundamentales en todo el mundo, como lo acredita la participación en la Conferencia contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas conexas de Intolerancia, celebrada en Durban.”³²

Sin embargo también está el hecho, como lo indicábamos en el capítulo anterior, que no por estar participando en un foro multilateral significa que la participación sea efectiva. Debemos de fijarnos en no solo estar realizando propuestas, para demostrar una participación activa, sino, en qué tan en serio están tomando esas propuestas, o qué tan factibles son. No podemos decir tan fácilmente que estamos teniendo una mayor participación cuando al mismo tiempo se reconoce que las resoluciones propuestas no pasan, como es el caso de la “resolución promovida por México para garantizar el respeto de los derechos humanos en la lucha contra el terrorismo”³³, que el mismo presidente Vicente Fox, en el discurso que se está analizando mencionó. Es claro que no todas las resoluciones tienen que pasar, pero si de verdad se habla de un activismo se tienen que mostrar frutos de ello.

De acuerdo a los sucesos más recientes como el derrumbe de las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York, se acentuó más la lucha contra el terrorismo, en esta ocasión el presidente Vicente Fox, comenta, que “México se ha comprometido activamente en la lucha que hoy se abre contra el terrorismo internacional, no sólo porque creemos que es un reto fundamental a la seguridad y al bienestar de la comunidad de naciones, sino también porque atenta contra los valores más fundamentales de las sociedades”.³⁴ Analizar los resultados de esa lucha contra el terrorismo que ha

³² Ibid. p.15

³³ Ibid. p.15

³⁴ Ibid. p.15

iniciado México, merecerá un análisis más detallado, incluyendo su participación en el Consejo de Seguridad.

Después de haber analizado lo que de acuerdo al presidente de la República se está realizando como política multilateral mexicana, procederé a evaluar las críticas que este proyecto trae consigo. Es importante tener en claro los dos puntos de vista, para que de esta forma, se puedan hacer propuestas efectivas. Como ya mencioné, una cosa es lo que en el discurso político se nos muestra y otra, es lo que realmente está aconteciendo. Con esto no pretendo decir, que todo lo que se nos diga son mentiras, sino que simplemente hay una visión exageradamente optimista. Así también no todos los proyectos y buenas voluntades siempre sirven, si no se hace algo para llevar a cabo ese proyecto, no se va a poder realizar con solo tener la buena voluntad de hacerlo. Para ello se requiere de más recursos para efectuarlos.

Sin embargo, existe un sentido de autocrítica por parte de quienes se encargan de llevar a cabo la política exterior del país. Gustavo Iruegas, ex subsecretario para América Latina de la Secretaría de Relaciones Exteriores (S.R.E), al participar en el seminario Los primeros tres años del gobierno de Vicente Fox, evaluación organizada por el Colegio de México y la Fundación Konrad Adenauer, señaló que “al inicio de la presente administración se buscó revitalizar el Grupo de los Tres, reconciliar a los gobernantes de Venezuela y Colombia, construir una relación de alcance estratégico con Estados Unidos; adoptar un papel de liderazgo en los asuntos mundiales; apoyar el proceso de paz en Colombia y lograr el acuerdo migratorio.”³⁵ Sin embargo, él mismo indica que estos proyectos no han obtenido el éxito esperado. “...en América Central el Plan Puebla-

³⁵ Saldierna, Georgina. “El proyecto de política exterior foxista, irrealizable, afirma Gustavo Iruegas”. *Periódico la Jornada* México, D.F. Sábado 6 de diciembre de 2003. <http://www.jornada.unam.mx/2003/dic03/031206/> (visitada 11 de marzo de 2004)

Panamá no se materializó; en Sudamérica la profundización de las relaciones políticas y económicas con Argentina, Brasil y Chile no pasó de ser declarativa; el Grupo de los Tres sigue paralizado, y no hay visos de alcanzar la paz en Colombia...»³⁶

Otra de las cuestiones por lo que México en particular con las Naciones Unidas, se ha visto opacada y lo analiza Gustavo Iruegas, es debido a que el protagonismo de los primeros meses del gobierno foxista fue opacado por el acceso al poder del presidente obrero de Brasil, Luiz Inacio Lula Da Silva. En Sudamérica la tendencia es contraria al proyecto neoliberal del gobierno del cambio en México, acotó.³⁷

Por lo que hace a la actuación multilateral mexicana, agregó que se han defraudado expectativas de la comunidad internacional que esperaba de México un papel de liderazgo en los asuntos mundiales. Las más importantes candidaturas internacionales mexicanas se han perdido, aunque se han ganado algunas sedes de reuniones, de esas que, en tanto más vistosas, resultan más vacías.³⁸ Esto último también es importante mencionar, que si bien es cierto últimamente México ha sido sede de distintos foros multilaterales de expresión, como ya se mencionó, se llevó a cabo en la ciudad de Monterrey, la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, así también México fue sede de la Reunión Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Cancún, en el 2003. Pero con esto no podemos decir que la política multilateral ha sido exitosa, es un avance que México sea seleccionado como sede para foros multilaterales, pero aún falta mucho trabajo por hacer. Falta realizar propuestas que sean consideradas para las demás naciones como viables y seguir manteniendo una política independiente a las decisiones de Estados Unidos, pero sobre todo falta arreglar

³⁶ Ibid

³⁷ Ibid

³⁸ Ibid

las cuestiones internas que han afectado de cierta forma, la percepción de México en el exterior.